

*Diario sónico de Guayaquil. La quema de año viejo
como encuentro de imaginarios, territorio e identidad
desde la experiencia sonora*

*Guayaquil's Sonic Diary. The Burning of the Old Year as an
Encounter of Imaginaries, Territory and Identity from the Sound
Experience*

por

Luis Pérez-Valero
Universidad de las Artes, Ecuador
luis.perez@uartes.edu.ec

Meining Cheung-Ruiz
Universidad de las Artes, Ecuador
meining.cheung@uartes.edu.ec

Pedro Alberto Segovia-González
Universidad de las Artes, Ecuador
pedro.segovia@uartes.edu.ec

El presente trabajo expone el resultado de una investigación relacionada con el ruido, el paisaje sonoro, el impacto ambiental, la configuración identitaria, territorial y simbólica durante la quema de año viejo en la ciudad de Guayaquil (2018-2021). El artículo se divide en dos secciones: en la primera, se realiza una aproximación a las nociones de ruido, ecoacústica, territorios y estudios del sonido (Farina 2014, Farina y Gage 2017); en la segunda parte, se realiza una exposición a partir del trabajo etnográfico realizado. Se plantea como hipótesis que la expansión del sonido es parte de una realidad identitaria y territorial que se ha configurado como imaginario de autoafirmación social en la ciudad. La metodología es cualitativa y comprende dos tipos de procedimientos: revisión bibliográfica, de acuerdo con las fases que proponen Reboratti y Castro (1999), y un estudio cualitativo con enfoque reflexivo. Se realizó trabajo de campo, observación participante, entrevistas abiertas, documentación fotográfica y recopilación de niveles de ruido con sonómetros.

Palabras clave: estudios del sonido, ecoacústica, identidad territorial, constructo simbólico, etnografía del ruido.

This article exposes the result of an investigation related to noise, the sound landscape, the environmental impact, and the identity, territorial and symbolic configuration during the burning of the old year in the city of Guayaquil (2018-2021). The article is divided into two sections: in the first, an approach is made to the notions of noise, ecoacoustics, territories and sound studies (Farina 2014, Farina and Gage 2017); In the second part, an exhibition

is made based on the ethnographic work carried out. It is hypothesized that the expansion of sound is part of an identity and territorial reality that has been configured as an imaginary of social self-affirmation in the city. The methodology is qualitative and has been divided into two procedures: bibliographic review, according to the phases proposed by Reboratti and Castro (1999), and a qualitative study with a reflective approach. Field work, participant observation, open interviews, photographic documentation and noise level collection with sound level meters were carried out.

Keywords: *sound studies, ecoacoustics, territorial identity, symbolic construct, noise ethnography.*

Introducción¹

En la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, región costa del Pacífico de Ecuador, se ha realizado a lo largo del siglo XX y XXI la quema de año viejo. En el último día del año, se hace una gran fogata con muñecos hechos de materiales diversos. No es una simple hoguera. Desde el ámbito privado —individual, familiar—, hasta grupos más grandes —una comunidad, una empresa—, se organizan para prender fuego al monigote; con él se van las cosas malas y abre espacio para las buenas del nuevo año. Durante la quema, se usan fuegos artificiales: el muñeco no solo está relleno de papel, cartón o aserrín; por dentro es una bomba: acumula material explosivo. Desde hace varias décadas ha imperado la creencia de que, entre más petardos, camaretas y cohetes se detonen, mayor será la prosperidad y abundancia que acompañará al dueño del monigote. Por lo general, no basta con lo que está dentro del muñeco; durante la quema, las personas lanzan paquetes de fuegos artificiales o puños de camaretas con los riesgos que implica. Entre la medianoche del 31 de diciembre y el 1 de enero de cada año, las principales ciudades de Ecuador están bajo el estruendo de la pirotécnica: cohetes, humo y fuego se esparcen con el ruido incontrolable de la celebración.

El presente trabajo analiza la práctica tradicional de la quema del viejo desde aspectos etnográficos y la ecoacústica. Se ha procurado entender la percepción de identidad y territorio relacionadas con el sonido y su vinculación a esta festividad. Al mismo tiempo, se ha identificado una narrativa social desde el imaginario sociocultural y sónico. En la quema del viejo dos cosas son esenciales: el fuego y el sonido de la explosión. Para lograr los objetivos planteados, se parte de la hipótesis de que la quema del viejo es una práctica con implicaciones sónicas y un medio de autoafirmación sociocultural en Ecuador, específicamente en Guayaquil. El fenómeno obedece a una práctica cultural y ritual que trasciende los distintos estratos sociales.

Materiales y métodos

La presente investigación partió del paradigma cualitativo de investigación social. Al principio, se planteó una ruta de trabajo que se modificó en el tiempo, en especial durante el período de la pandemia por COVID-19 entre 2020 y 2021. Se realizó un ejercicio hermenéutico en la interpretación de los resultados, tomando como punto de partida la elaboración y simbología de los constructos sociales (Martí i Pérez 2000; Boyce-Tillman 2000).

La quema de año viejo en Guayaquil ocurre exclusivamente en la transición del 31 de diciembre al 1 de enero. De esta manera, se tomaron medidas previas para la ubicación de las observaciones, registro fotográfico, grabaciones y medición del sonido. En especial, las entrevistas se hicieron horas antes, durante y después de la quema. Al respecto, fue valioso el uso del diario sónico para el registro de entrevistas. El diario sónico², como método experimental, registra las experiencias afectivas en eventos alrededor del sonido y un determinado ambiente. Tiene la particularidad de incentivar a los informantes a buscar explicaciones de cómo funciona el sonido para ellos, qué sensación se transmite en sus cuerpos y, en especial, la triangulación

¹ Este trabajo forma parte del proyecto “(Inter)subjetividades y (de)construcción sonora. Estudios sobre síntesis, acústica y la musicología de la grabación y la performance”. Código: VPIA-2023-15-PI. Adscrito al Grupo de investigación S/Z de la Universidad de las Artes, Guayaquil.

² En inglés *Sound Diaries*.

entre sonido, territorio y emociones. Dicho método ha tenido precursores destacados como Latham (2003), Harper (2002), Clark-Ibáñez (2004), Waitt, Gill y Head (2009), entre otros.

En general, el diario sónico ofrece información sobre el sentido de comunidad, los niveles de empatía y emotividad relacionados con las experiencias sonoras. Cuerpo, territorio y sonido se verbalizan para los informantes. Esto se logra por medio del ejercicio de escucha posterior al evento, se accionan recuerdos, sensaciones corporales, se reintroduce el concepto de espacio y perspectiva, textura sónica, activa la percepción y la imaginación (Shehan Campbell 2005). Este método permitió definir las experiencias sonoras a partir del contexto geográfico mediante la recolección de datos en un punto específico. Sin embargo, no es un método infalible, por lo que se complementó con otras metodologías.

A partir de lo antes señalado, se usaron entrevistas abiertas que permitieron la exposición de narrativas personales, esto permitió apreciar el sentido de comunidad del fenómeno estudiado. Para conocer las expectativas de los informantes, hubo un margen de tiempo entre las entrevistas que se realizaron. La ansiedad de los días previos y la emoción pocas horas después de la actividad fueron cotejadas en la escucha de los diarios sónicos. Las entrevistas permitieron observar los puntos comunes entre los miembros de la comunidad, así como la revisión de redes sociales (Facebook, Instagram y Twitter), a partir de los criterios establecidos desde la netnografía (Kozinets 2015, Kozinets, Dolbec y Early 2014, Del Fresno 2011). Desde las narrativas personales y el levantamiento de la información, se describen y resaltan los aspectos identitarios.

Se hizo una revisión de material hemerográfico que nos permitió conocer aspectos que se consideraban aupados por todos los sectores sociales y que reveló, de manera gradual, cómo los entes gubernamentales ponían restricciones para la quema del viejo. El principal argumento era el riesgo de incendios, el peligro para niños y adultos y, en escasas ocasiones, se aludía al ruido de las explosiones y las consecuencias para las mascotas, especialmente en aquellos artículos de prensa en que el entrevistado pertenecía a una sociedad protectora de animales. Se infirió, desde el primer momento, que se procuraba controlar principalmente el fuego, no el ruido.

Fue indispensable el análisis de artefactos como evidencia física de monigotes y material explosivo, elementos de alta carga simbólica y emotiva durante la quema del viejo. En la actualidad, los monigotes son producidos por artesanos y comerciantes informales con materiales desechables, especialmente cartón. Cada individuo compra su monigote y, dependiendo de las circunstancias sociales, se quema de manera individual, aunque la práctica más común es la quema colectiva: cada comunidad apila los monigotes y uno o varios individuos le prenden fuego. Por razones de seguridad el encendido está a cargo de personas adultas, mientras que menores de edad incorporan más fuegos artificiales durante la quema.

El estudio se prolongó a lo largo de cuatro años, pero se aclara que hubo cuatro momentos para la recolección de datos: las noches de fin de año de 2018, 2019, 2020 y 2021. En particular, 2020 fue el momento en que menos explosiones se realizaron debido a las estrictas restricciones sanitarias y el prolongado toque de queda que vivió la ciudad durante la pandemia. Al respecto, el enfoque analítico involucró la interrelación entre las nociones de ruido, territorio e identidad, lo que involucró una descripción del territorio a estudiar, ubicación, características y aspectos socioeconómicos que se reseñan al final de la primera parte. La recolección de datos en campo no obedeció al esquema tradicional de estudios prolongados *in situ* como proponen algunos tratados etnomusicológicos (Guber 2011, Goetz y LeCompte 1988). Por las características de la celebración, nuestro trabajo de campo se hizo en las transiciones de año antes mencionadas. Herndon y McLeod (1983) otorgan amplitud a la noción de trabajo de campo; estas autoras consideran que, además de las definiciones geográficas, también puede realizarse en una ciudad y suburbios, con población de orígenes étnicos homogéneos o variados. Es el caso que se presenta en nuestro trabajo: tres puntos geográficos de la ciudad de Guayaquil. A fin de cuentas, “el trabajo de campo representa el aspecto humano de la etnomusicología y constituye un momento crítico de la investigación, probablemente el más atractivo” (Cámara de Landa 2016: 312). Se consideraron reflexiones e impresiones durante la inmersión inicial y la inmersión profunda, que permitió a los investigadores cotejar tópicos que se dieron en las comunidades.

A nivel de método cuantitativo se usaron sonómetros para medir los niveles de ruido, pero los valores se usaron para una interpretación cualitativa. El sonómetro es un instrumento que mide el nivel de presión sonora de un ambiente o situación sonora. Su uso es frecuente en el campo de los estudios de la ecología, el impacto ambiental y, recientemente, en la ecoacústica. Para la medición de campo se utilizaron dos modelos: *Sonómetro* y *Sound Level Meter*, que son aplicaciones gratuitas para teléfonos celulares y que tienen un amplio margen de error estimado entre el 5% y el 10%, entre otras cosas, por el desempeño del micrófono y la calibración del usuario. Las mediciones se hicieron en intervalos de cinco minutos, a partir de las 23:45 hasta las 0:15 h; es decir un total de siete momentos de medición, aunque las detonaciones comenzaban antes y terminaban mucho después de los límites fijados.

Como se puede inferir, nuestro estudio no es completamente etnográfico, aunque, a partir de la definición de etnografía que ofrecen Goetz y LeCompte (1988), se ofrece una descripción y análisis de grupos sociales, con características culturales similares. Se deja constancia de una práctica social y ritual vinculada a territorios, identidades e imaginarios de una comunidad.

Imaginario, territorio e identidad. Ideas transversales en torno a la quema del viejo

En este trabajo destacan las nociones de territorio, imaginario e identidad. Conceptualmente, los resultados han vislumbrado una construcción de identidades en el entorno urbano que se aleja de la idea estereotipada en torno al ruido como violencia y contaminación. Aunque el estudio se llevó a cabo en lugares específicos, se hace referencia al concepto de territorio en tanto interconexión a lo largo de la geografía de la ciudad.

La relación con el espacio urbano no se limita a subculturas o minorías, sino que es una práctica que abarca toda la ciudad. Esto implicó un desafío metodológico, debido a la amplitud geográfica de la investigación de campo. Al integrar fenómenos sonoros en diversas áreas urbanas y rurales del país, cada comunidad realiza la quema en áreas delimitadas, límites imaginados por los residentes, como el vecindario en el que viven o crecieron. Las divisiones administrativas y políticas preestablecidas no reflejan la realidad socioeconómica de cada comunidad; por lo tanto, la noción de territorio amplía el alcance espacial del estudio.

El uso de la palabra "territorio" se justifica también por las dimensiones históricas y sociales. La presencia de migrantes de diferentes partes del Ecuador, especialmente de las provincias de la costa y la sierra, ha generado estereotipos y percepciones que influyen en la forma en que los miembros de la comunidad perciben la relación entre identidad y territorio. Se observó que la quema es parte de la integración sociocultural y contribuye a la configuración de un territorio imaginado urbano, con un fuerte sentido de pertenencia geográfica y de identidad territorial a través de la celebración. Por esto la importancia del territorio como construcción de una identidad imaginada.

Durante el análisis y la discusión de resultados, se vislumbró la construcción de una identidad propia por medio de la tradición, destacando el sentido de pertenencia de la quema del viejo como acto de reafirmación sociocultural. Fue necesario abordar múltiples aspectos, como el contexto, la historia, la sociedad y la modernidad; pero lo principal es lo sonoro, elemento clave en la construcción de la identidad. Se consideraron también factores como la identidad imaginada, el turismo y los medios de comunicación. El trabajo revela hallazgos importantes que sugieren la reconfiguración de la tradición a través de un proceso decolonizador, la deconstrucción de una narrativa identitaria.

Contexto geográfico, unidades de estudio y muestra

Los investigadores se distribuyeron en tres puntos de la ciudad de Guayaquil: centro-sur; centro-norte y norte de la ciudad. En cada caso, eran zonas residenciales de marcadas diferencias socioeconómicas; esto permitía vislumbrar posibles diferencias a partir de los contextos. La unidad de estudio se conformó con estas comunidades, en cada una se realizó un *focus group* y se

registró el nivel de las detonaciones. El tamaño de la muestra estuvo constituido por quince individuos, coordinados en grupos de cinco personas por cada investigador. Sin embargo, a lo largo de la recolección de la información, se incorporaron otros individuos de forma fortuita, quienes no estuvieron en los distintos momentos de la muestra. Se consideraron los siguientes criterios muestrales: a) miembros de la comunidad con cinco años de residencia en la zona; b) estos informantes variaban en edad (15-65 años) y sexo, de procedencia nacional o extranjera. El margen de edad era importante, porque permitió obtener una perspectiva histórica a nivel de experiencias personales. La recolección de las muestras de sonido se limitó a la Nochevieja de 2021; se usaron los sonómetros antes mencionados que arrojaron valores referenciales.

La cantidad de información recopilada en los diarios de sonido y los sonómetros permitió tener una idea de los efectos y repercusiones sónicas durante la recolección de las muestras. Sin embargo, los resultados son parciales, y no se consideraron otros parámetros de análisis para una interpretación integral en los niveles ecoacústicos, como lo eran la velocidad del viento, el choque de ondas en viviendas y edificios, la temperatura y el nivel de humedad.

Ecoacústica, sonido y ruido

En los últimos años se ha observado un pronunciado interés en torno a los estudios del sonido, el ruido, la naturaleza y su relación con el hombre, el espacio y su identidad sonora (Cruces 1998, Mamani 2010, Martí i Pérez 1998). La principal producción académica se ha publicado en inglés, por lo que hay pocas referencias en castellano que teoricen sobre el tema, aunque han aparecido esfuerzos para acercar a los investigadores hispanoparlantes, como el ejercicio de traducción del trabajo de Titon (2020), realizado por Valdebenito (Titon 2022).

En este sentido, el sonido y su rol en la naturaleza ha sido estudiado desde la ecoacústica por Sueur y Farina (2015). Los autores hacen un análisis en donde relacionan la medición del sonido y su impacto en el medio ambiente. En efecto, más allá de un estudio psicoauditivo, los sonidos que rodean a los seres humanos se integran con emociones. Krause (2012) usa la metáfora de la “orquesta de la naturaleza” para integrar los sonidos de un ecosistema.

De esta manera, el sonido involucra una relación con el mundo, permite a los animales identificar señales de peligro, determinar rutas de migración seguras e incluso intuir cambios en la atmósfera. En el caso de los seres humanos, esta relación ha cambiado con el paso del tiempo y con la tecnología. La manera en que una sociedad se relaciona con el ruido y el sonido determina el nivel emocional y orgánico de la misma. Es así como el control del ruido en espacios de trabajos o recreativos optimiza o no la actividad física e intelectual, puede funcionar con fines recreativos, deportivos e incluso de productividad (Gopinath y Stanyek 2013, Dibben y Haake 2013, Bieletto-Bueno 2017). Del mismo modo, en la ecoacústica convergen especialistas del sonido, la biología, los estudios de la naturaleza y, en el caso que nos ocupa, aspectos etnográficos.

En la investigación ecoacústica son indispensables los equipos tecnológicos de medición. Estos instrumentos se usan de manera directa para estudiar el impacto ambiental del sonido y el ruido. Algunos trabajos, como los de Sauer y Himes (1997) y Vorisek *et al.* (2008), han estudiado las aves a partir de la relación sónica de los grupos migratorios con su medio ambiente. Otros trabajos han determinado cambios en el ecosistema desde el sonido, cómo la deforestación y el crecimiento indiscriminado de espacios urbanos modifican la salud ambiental y, en consecuencia, el cambio de la biósfera (Fuller *et al.* 2015, Tucker *et al.* 2014, MacMynowski *et al.* 2007).

Hay que distinguir entre la ecoacústica y el paisaje sonoro, este último contiene toda la gama de frecuencias de sonido que hay dentro de un ecosistema. El concepto de paisaje sonoro fue introducido por el urbanista Michael Southworth para adjudicar descriptores de un entorno acústico (Otondo 2018: 131). Como se aprecia, la definición incluye los sonidos generados por

factores biológicos, geofísicos y antropogénicos (Pijanowski *et al.* 2011, Schafer 1994)³. De esta manera, la *biofonía* estudia el fenómeno acústico producido por animales (Sueur, Aubin y Simonis 2008), la *geofonía* analiza el nivel acústico de la tierra (Tucker *et al.* 2014), mientras la *antropofonía* incluye los sonidos humanos mediados por las máquinas, como el ruido vehicular, motores de cualquier tipo e incluso dispositivos de entretenimiento emitidos por medio de parlantes (Mills 2014; Farina y Gage 2017; Gage y Axel 2013; Joo, Gage y Kasten 2011).

En este trabajo el ruido no es encarado como sinónimo de contaminación, como sí lo han hecho otros autores que estudiaron la relación entre ruido, festividades y medio ambiente (Kalaurapuoli *et al.* 2021; Mandal, Prakash y Bassin 2011, Garg *et al.* 2017, Bieletto-Bueno 2018). Nuestra investigación se acerca al ruido como fenómeno sonoro incorporado a un imaginario, a un territorio y una conformación identitaria. Hay algunos antecedentes similares, pero hacen énfasis en la contaminación sónica. Por ejemplo, Silva Passos *et al.* (2021) han realizado estudios acerca de los niveles de ruido de los fuegos artificiales durante las fiestas y peregrinaciones en el norte de Portugal. Los autores encontraron que, durante estas celebraciones, los niveles de ruido excedían los 120 dB, es decir, por encima del umbral del dolor. Estos datos fueron obtenidos en un trabajo de campo con uso de sonómetros. El análisis con computadora y programas especializados ha sido la preocupación de Khan *et al.* (2019). Estos investigadores realizaron el análisis acústico del ruido a partir de técnicas computarizadas, con algoritmos y sus variables, para generar un sistema de identificación y control de ruido. Otro trabajo, que se relaciona directamente con la festividad de Año Nuevo, fue hecho por Kukulski, Wszolek y Mileczko (2018), quienes analizaron el nivel de contaminación ambiental en áreas urbanas y su incidencia en un suburbio de Cracovia (Polonia). Durante la revisión de antecedentes, los investigadores encontraron pocos trabajos académicos acerca del ruido y los fuegos artificiales a nivel sociológico; por el contrario, encontraron abundante material en informes médicos: reportes de lesiones producidas por el ruido de los fuegos artificiales en adultos y niños. Todos los trabajos antes mencionados se centran en la relación ruido y ambiente en tanto contaminación.

Sin embargo, el ruido brinda información si se analiza como medio de comunicación. En especial, campos disciplinares dedicados a la ecología, al comportamiento de animales en vida salvaje y la biosemiótica han abierto estas posibilidades. En condiciones salvajes, el ruido impide la comunicación entre las distintas especies y, por tanto, condiciona la reacción ante posibles amenazas de depredadores (Brumm y Slabbekoorn 2005; Daugherty 2015). Pero, desde la biosemiótica, hay un alcance que se puede interrelacionar con los estudios culturales y la etnografía. Estudios como los de Farina (2014) y Farina y Pieretti (2014) han establecido que el ruido es un tipo de código dentro de un ecosistema que revela un sonotipo, entendido esto último como una marca sonora desde la cual se establecen significados que potencian la memoria, la afectividad, la movilidad, hábitos y, en nuestro caso de estudio, la delimitación territorial e identitaria de una comunidad (Torras-Segura y Roque González 2017, Novak 2015).

La relación entre ruido e imaginario en una ciudad es determinante en la percepción y experiencia urbana (Romero 2001; Ellen 1984). En Guayaquil, atenuar el ruido y edificar un entorno urbano silencioso no ha sido prioridad del Estado. La expansión del sonido tiene una reverberación larga durante las explosiones porque las edificaciones funcionan como paneles que proyectan el sonido. En este sentido, el ruido es protagonista como identidad sonora en la quema del viejo. Epicentro de comunicación, llamado comunitario y parte esencial de la celebración⁴.

³ Para un estado del arte sobre el paisaje sonoro en Guayaquil ver Pérez-Valero (2023).

⁴ Otros estudios que abordan de forma tangencial estos temas son Rosaldo (1989), Fraile Gil (1995) y Goldman (2003).

Guayaquil de mis sonidos

La vida urbana y el ruido ha sido objeto de estudio en distintos momentos, en especial Goldsmith (2012) presenta un balance de los niveles de ruido en las ciudades desde una perspectiva histórica. El autor destaca el aumento de los decibeles a partir de la era industrial, la aparición de la electricidad, de los automóviles, aeroplanos y máquinas de construcción (Goldsmith 2012: 83-90).

En el caso de Guayaquil, ciudad con actividad comercial e industrial relevante y un considerable parque automotor, existen estudios académicos acerca del ruido. Clavijo Salazar (2017) y Parra Freire *et al.* (2017) han investigado, con calibradores acústicos y sonometría, el nivel de ruido en varios puntos de la ciudad. Los autores centraron su atención en el ruido producido por los vehículos en determinadas avenidas (Clavijo Salazar 2017) o en áreas de entrenamiento de talleres industriales (Parra Freire *et al.* 2017).

Otros investigadores han continuado con el tema, pero han usado otras técnicas de análisis, como el mapa de ruido y la medición en los niveles de presión acústica y sonora. Al respecto, tanto González Briones y Mendoza Salazar (2021) como Martrus Cevallos y Sevillano Molina (2021) han continuado con esta línea de investigación, pero concentrados en el impacto del ruido en las actividades cotidianas de la Universidad de Guayaquil.

Como se aprecia, desde la ecoacústica se ha investigado en torno al ruido y cómo afecta a los animales, seres humanos y al medio ambiente (Farina *et al.* 2016, Krause y Farina 2016). Pero ¿qué sucede cuando el ruido es incentivado por el ser humano con fines de recreación y entretenimiento? Además, los trabajos antes mencionados no solo registran datos, hacen evaluación de campo y presentan un análisis sustancioso; también proponen alternativas que, en la mayoría de los casos, son competencia exclusiva de las instituciones del Estado. De hecho, el artículo 85 de la Ley de Prevención y Control de la Contaminación Ambiental de Ecuador señala que el nivel máximo de ruido en actividades cotidianas durante el día no debe sobrepasar los 55 dB dentro del perímetro urbano (Congreso Nacional de Ecuador 2012). Sin embargo, ni las sugerencias de los investigadores ni la ley han considerado el ruido que se produce en la Nochevieja, cuando se quema el año viejo y, sobre todo, el nivel de compenetración territorial e identitario que se produce durante esta práctica.

La quema del viejo

Diversos autores, como Bohlman (1997), Dibben y Haake (2013), Eisenberg (2013) y Farina (2014), han estudiado las implicaciones del sonido en el espacio urbano desde perspectivas musicales o sonoras. Otros investigadores han centrado sus pesquisas en torno al ruido y los espacios físicos (Gage y Axel 2013, Pijanowski *et al.* 2011, Torres-Segura y Roquer-González 2017). Todos los autores señalan que cada ciudad tiene su manera de relacionarse con el sonido. Ya sea que la ciudad esté en permanente reconstrucción física e identitaria, el paisaje sonoro se relaciona con sus habitantes. Existe un consenso, explícito o implícito, que determina los niveles de ruido y sus horarios.

En el caso de la quema del año viejo en Guayaquil, la tradición converge entre lo privado y lo público, entre fuego y estallido de petardos. Cada familia organiza la celebración en su hogar, pero, antes de la medianoche, la comunidad sale a la calle, las puertas de las casas se abren y cada miembro de la familia pone su monigote en el lugar de incineración. Es un momento ritual de encuentro comunitario (ver Figura 1). Más allá de los niveles de seguridad, las calles son tomadas de forma masiva y el ruido de los cohetes es parte del imaginario que se incluye entre las cábalas para despedir el año, como salir a la calle con maletas o comer las doce uvas mientras suenan las campanadas. Especialmente en 2018 y 2019, la detonación de fuegos artificiales comenzaba de forma esporádica a partir de las 9 a. m. En algunas zonas, como el centro y sur de la ciudad, el número de detonaciones iban *in crescendo*. Desde el imaginario establecido se cree que, a mayor explosión de petardos y camaretas, la abundancia sonreirá a quien haya invertido

una considerable cantidad de dinero y que todo lo malo del año pasado no continuará en el nuevo.

Durante el año viejo, la quema de los monigotes es parte de la identidad del Ecuador. Algunos trabajos han señalado cómo esta tradición forma parte de las costumbres de la urbe y se ha incorporado al circuito comercial desde diversos aspectos, como el atractivo turístico durante la exposición de los monigotes en avenidas de Guayaquil, en especial en la calle 6 de Marzo, en donde se venden y exhiben, se paga para tomar una *selfie* con los muñecos, continuar la ruta hacia los monigotes gigantes, ver la exhibición de cada monigote de negocios, empresas e institutos de educación (Villamar Tumbaco y Parsival Castro 2009). Por su parte, Cascante Moreira y Clavijo Barzola (2019) han estudiado el impacto socioeconómico que ha tenido la fabricación de monigotes gigantes en las zonas populares. Es de destacar que el fin último de los monigotes, tanto pequeños como gigantes, es la quema, el fuego es el elemento que purifica, acaba con las cosas malas y prepara el terreno para lo que ha de venir.



Figura 1. Minutos antes de la medianoche, los vecinos salen a la calle a poner los monigotes que se quemarán (Fotografía de Meining Cheung-Ruiz).

En Guayaquil, la quema de los monigotes está marcada por el concurso que organizó el diario *El Universo* en 1962. Dicha actividad continuó haciéndose, a pesar de que la competencia no continuó. En Guayaquil, durante los años noventa, se elaboraban los monigotes con ropa usada, rellena de aserrín o papel periódico; posteriormente se usaron materiales desechables, como el cartón. La temática de los personajes se configuró a partir de la cultura de masas.

Personajes de la televisión, el cine, actores o dibujos animados comenzaron a ser construidos con una fineza artesanal que asombra a locales y turistas (Vera 2007).

Ahora bien, los monigotes gigantes comenzaron a ser parte de la identidad en los suburbios de Guayaquil entre 1998 y 2000, precisamente durante los años de mayor crisis económica y de la crisis bancaria que afectó al país, momento de la dolarización de la banca y migración masiva de millones de ecuatorianos. ¿Es posible que los monigotes hayan significado una alternativa a la crisis económica y un refugio ante la incertidumbre que se vivía? Así lo considera Emilia (55 años - E-012-2020), una informante que vivía cerca de la calle 6 de marzo (Guayaquil), epicentro de la elaboración y exhibición de monigotes. Para Emilia, la fabricación de monigotes significó un alivio durante la transición de los años noventa y dos mil: concentraban sus fuerzas físicas y mentales en un trabajo que esperaba ser remunerado. Actividad que, si bien ha tenido sus altas y sus bajas, permitía cubrir algunos costos de la vida cotidiana durante algunos meses.

Más allá del significado simbólico y material que tiene la fabricación de los monigotes, el fuego es parte central de la ceremonia. Como lo ha expresado Tutivén Román (2007: 160): "En las fiestas del Fin de Año ecuatoriano, será el fuego el que cierra [*sic*] y abra los ciclos del tiempo". Pero el fuego viene acompañado por las detonaciones y el ruido producido que, en algunos casos, se aproximan al umbral del dolor y son parte del ceremonial de fin de año.

Para tener una idea de los niveles de ruido que se producen durante la quema del viejo, se presenta la siguiente tabla con los niveles de ruido, su equivalencia y puntos de referencia ambiental (ver Tabla 1)

Tabla 1. Niveles de ruido. Elaboración propia a partir de Goldsmith (2012)

Nivel de ruido en dB	Característica - referencia
10 – 30	Nivel bajo – ambiente silencioso
30 – 50	Nivel bajo – ambiente con algo de ruido
55 – 75	Nivel medio – ambiente con ruido
75 -100	Nivel alto – ambiente ruidoso
100 – 120	Nivel muy alto – ambiente molesto
Mayor a 120	Nivel peligroso – umbral del dolor

En las mediciones de la quema del año 2021, se obtuvo un promedio del nivel de ruido de las tres comunidades estudiadas (ver Figura 2). Como se ha explicado antes, las detonaciones comienzan de manera esporádica el día anterior, pero es durante la víspera de Año Nuevo que se intensifican. Las mediciones se realizaron a partir de las 23:45 hasta las 0:10 horas. En el caso de la celebración de 2021, hacia las 23:45 h (71 dB) los niveles de ruido eran altos y se acrecentaron de forma exponencial a las 23:50 h (85 dB). Es de destacar que los niveles más altos se registraron entre las 23:55 (91.6 dB) y las 0:05 h (108 dB); esto se debe a que los petardos y camaretas de los monigotes explotaban al mismo tiempo que otros fuegos artificiales que no estaban dedicados a la quema del viejo. A partir de las 0:15 h (75.9 dB) bajó considerablemente el nivel de decibelios, sin embargo, el ruido de la quema se prolongó incluso pasadas las 1:00 h.

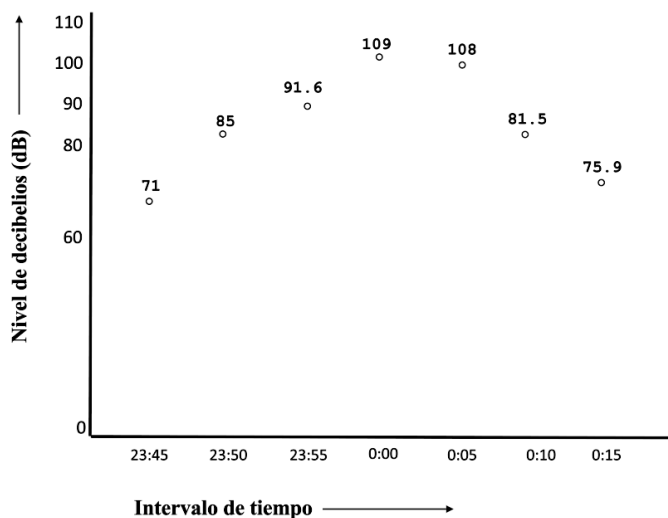


Figura 2. Distribución de las mediciones por intervalo de tiempo durante la quema de año viejo en Guayaquil (2021). En el eje Y la medición fue en dB SPL (C) entre 60 dB y 110 dB.

Elaboración propia a partir de Echeverría-Londoño y González-Fernández (2011).

La quema del viejo se realiza en comunidad. La calle es el punto de encuentro, territorio neutro, pero a la vez espacio de esparcimiento, conexión social y sentido comunitario. Cuando faltan pocos minutos para la medianoche, en las distintas ciudadelas, los vecinos sacan su monigote al sitio de la quema, lugar establecido por la comunidad en concordancia con instrucciones mínimas dictadas desde el ayuntamiento: ha de quemarse en una calle de concreto, no asfaltada; no se quemarán monigotes en las avenidas principales ni regeneradas. De hecho, estas restricciones, junto con la regulación de la venta de la pirotecnia en las últimas dos décadas, resultaron en la reducción de la quema y el nivel de estruendo. Durante las quemas de 2018 y 2019, estas restricciones fueron medianamente respetadas.

Debido a la crisis sanitaria, en 2020 no se realizaron quemas. El municipio decretó multas y penalidades que incluían la cárcel (Ponce 2020a y 2020b). Sin embargo, de acuerdo con los informantes, todos hicieron la quema en sus hogares, aunque sin los fuegos pirotécnicos tradicionales. Para Melisa (36 años - E-004-2020) una quema sin ruido no tenía sentido. En 2021 la quema volvió y con ella el ruido de las camaretas. El ruido es parte de la complicidad que envuelve a la tradición de la comunidad. Otro de los informantes, Martín (23 años - DS-002-2021), consideró que no había quemado su viejo en 2020. Ante la ausencia del ruido, se le dificultaba articular sus afectos y emociones; psicológicamente, la quema debía estar acompañada de la algarabía y los sonidos de los fuegos artificiales. Además, está el mito de que, una vez que se quema un monigote en la vida, se debe continuar la tradición; en caso contrario, ocurrirá una tragedia. Por ejemplo, en 2001 Filanbanco, en aquel entonces la mayor entidad financiera del Ecuador, quebró. Una exempleada responsabilizó a los gerentes de la bancarrota, porque no les permitieron a sus trabajadores hacer el monigote de año viejo de la empresa.

Especialmente en los diarios de sonido de 2021, se aprecia una respuesta satisfactoria cuando volvieron las detonaciones. El retorno de la quema estaba vinculada al relajamiento de las medidas de bioseguridad y al hecho de que las familias pudieron reencontrarse después de casi dos años de cuarentena y restricciones. Destaca un comentario de Aldo (33 años, DS-003-2019), quien aseveró que él distinguía la dirección de la cual provenían más detonaciones. La ciudad

de Guayaquil, al igual que el resto de las ciudades latinoamericanas, está marcada por el significativo contraste socioeconómico por zonas. Dentro del imaginario de los habitantes, se dice que la zona sur es más deprimida económicamente que la zona norte, dejando a los habitantes del centro como neutrales al momento de sufrir los embates económicos. Las comunidades de la zona oeste conforman una especie de limbo. Sin embargo, a lo largo del presente trabajo, fue en las zonas oeste y sur en donde la venta y exhibición de monigotes incentivaba la circulación de personas y el afianzamiento identitario de la celebración de año viejo⁵.

Un aspecto que resaltó en las entrevistas fue que el sonido de las explosiones forma parte de la celebración. La comunidad negociaba con la municipalidad los lugares y horarios de las quemas, como sucede, en efecto, con la quema de monigotes gigantes, que se realiza varios días e incluso semanas después de la Nochevieja. Pero no se negocia la cantidad de explosivos, la cual queda sujeta al criterio personal y monetario de cada persona.

Sin haber indagado directamente en aspectos biológicos, dentro del grupo de estudio producía estrés la ausencia de detonaciones. De esta manera, se convirtió en un componente crucial en la elaboración del constructo imaginario de la celebración de fin de año. El ruido conforma parte del imaginario; incluso las ondas expansivas, producto de explosivos con alto contenido de pólvora, incentivan la energía de la celebración. En este último aspecto, se debe destacar que, por más modesta que sea la fiesta en cada comunidad, el momento de la quema del viejo se celebra a lo grande.

Durante la quema hay una interrelación comunitaria y sentido de pertenencia. Las detonaciones no solo invitan al ritual, la duración de estas augura tiempos mejores. La ciudad es un campo de explosiones. Camila (47 años - E-011-2021) lo definió como “una guerra”, porque las comunidades toman las calles, plazas y parques para la quema; además, están las personas que lanzan fuegos pirotécnicos al aire y, como si fuera poco, en ocasiones la misma municipalidad lanza fuegos artificiales desde el lecho del río Guayas.

En las entrevistas se evidenció la manera en que funciona el ruido de las camaretas para incentivar el espíritu performático. Todo empieza con la selección del petardo, existen diferentes tipos: *gorilas*, *osamas*, o *triángulos*, entre otros, son los que se ofertan en las ferias de fuegos pirotécnicos que generan ondas expansivas. También existen los llamados *tumbacasas*, de elaboración artesanal con tacos de dinamita, y camaretas hechas peligrosamente a mano, que no cumplen con las medidas de seguridad; sin embargo, las personas los adquieren a bajo costo. En este sentido, el ruido de las explosiones es similar al concepto de “evento acústico” propuesto por Farina *et al.* (2016) y que los autores definen como un sonido que resulta de la combinación –o no– de tecnofonías, biofonías o geofonías. Si bien, Farina *et al.* (2016) elaboraron el concepto a partir de la ecoacústica aplicada a la naturaleza, no deja de ser asimilable a estudios de carácter etnográfico. Además, el ritual de la quema ocurre una vez al año, puede comenzar unos minutos antes o después de la medianoche; pero, salvo la quema de los monigotes gigantes, la quema no ocurre fuera de ese tiempo, excepto en las empresas o lugares de trabajo, sujetas al horario laboral. Las áreas urbanas se convierten en lugar de apariencia, concepto que redefine al espacio público como territorio de lo ritual (Samuels *et al.* 2010 y Eisenberg 2013).

El ruido, durante la quema del viejo, es símbolo de identidad territorial de la comunidad. Es una experiencia privada y pública que se transforma en un momento solemne. La mirada se fija en el incendio y las personas corren a lanzar paquetes de camaretas desde cerca, distancias que desafían la seguridad personal. El sonido de las explosiones está ligado con la festividad. Se puede participar activamente o no; pero es inevitable que todos los habitantes sean embargados por el estruendo de los petardos y las camaretas, que se incrementan a medida que se acerca la medianoche, momento cumbre que, dependiendo del sector, se percibe como un mar de explosiones. El sonido abrumador de la Nochevieja vulnera cualquier intento de aislamiento, porque no solo los fuegos artificiales están presentes: el ambiente está cargado de los

⁵ Hacia el este la ciudad limita con el río Guayas.

reproductores de música, gritos de celebración de niños, jóvenes y adultos, junto con el olor a material quemado, pólvora y gasolina. El ritual de Nochevieja reconfigura el espacio público entre lo ceremonial y lo anárquico. Como toda tradición popular, el consenso y la aceptación de las reglas de juego están sobrentendidas por la comunidad; es decir, en la quema se espera el ruido de los cohetes, de lo contrario, como expresó un informante, ¿para qué quemar el viejo si no va a sonar? (E-009-2018). En este sentido, la prohibición de la quema en diciembre de 2020 debido a la pandemia fue desalentador y desmotivador para todos los informantes, no se hacía un ritual y, por tanto, era augurio de tiempos peores.

Durante la quema de año viejo en Guayaquil, la ciudad como territorio se transforma en un espacio sociocultural y simbólico. Las comunidades recrean una identidad en la que se involucra el sonido. En el espacio urbano confluye una gran cantidad de eventos que repercuten en mayor o menor medida, en la conformación de los espacios de integración ritual (Bohlman 1997).

A partir de esto, se han establecido las siguientes categorías (ver Figura 3):

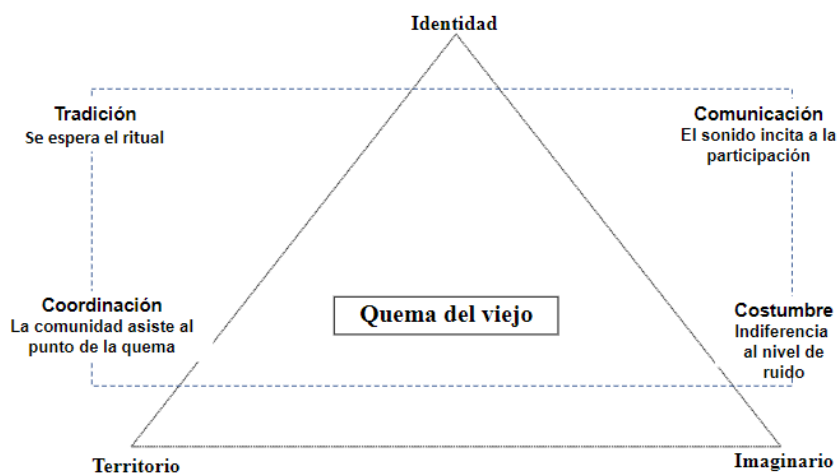


Figura 3. Categorías a partir de las nociones de identidad, territorio e imaginario. Elaboración propia a partir de datos obtenidos durante la investigación.

El examen y análisis de los puntos expuestos, nos permite establecer categorías acerca de lo simbólico y sus significados asimilados en una práctica. Como se resume en la Figura 3, la quema del viejo triangula las nociones de identidad, imaginario y territorio, elementos que otorgan valor simbólico a una tradición y que tienen un rol central en la vida de la comunidad. Cada año se espera la quema del viejo y el sonido de las camaretas es el medio de comunicación, es llamado y evocación ritual. El ruido de la explosión se desea, no perturba. Todas las personas entrevistadas coincidieron en esto último. Entonces, la noción de imaginario se vincula con la costumbre y la coordinación comunitaria para consumir el ritual. Como imaginario, los participantes conceden importancia a los elementos anteriores. Sin la quema del viejo, la mala suerte y la desgracia estarán presentes en el nuevo año. Se quema el año que pasó, se castiga y purifican las vicisitudes para que el próximo año no se repitan. Esta creencia denota cómo las prácticas culturales influyen en la percepción del tiempo y la calidad de vida. La identidad de una comunidad se extiende al imaginario colectivo y a la percepción del territorio en donde se lleva a cabo el ritual.

Conclusiones

A lo largo de la investigación se comprobó que las investigaciones de carácter académico acerca del ruido se centran en el sonido producido por diversos artefactos, como el movimiento vehicular o el ruido de la construcción. En ningún momento se encontró un trabajo que señalara los efectos nocivos del ruido durante la quema de año viejo. En este sentido, las ordenanzas municipales y las organizaciones vecinales prestan atención a dos aspectos que se relacionan con la celebración: la creciente inseguridad personal al momento de recorrer las distintas zonas populares y el riesgo de incendios masivos. El ruido forma parte del imaginario y de la tradición.

Sobre la quema de año viejo las autoridades han legislado en torno a los lugares para incinerar los monigotes, así como la autorización –o no– de espacios para esta actividad; sin embargo, el gran ausente de toda discusión ha sido el nivel de ruido. Salvo las campañas de algunas protectoras de animales en medios de comunicación y redes sociales, el tema del ruido durante la Nochevieja, lejos de ofrecer una disputa, forma parte de la intersubjetividad y la interacción social de las comunidades.

La ecoacústica ofrece un campo de posibilidades para el estudio de las comunidades de animales, pero también, en el caso de las ciudades, permite obtener datos para conocer la relación de una comunidad con su entorno acústico. La investigación arrojó algunos aspectos que merecen desarrollarse en otros campos académicos, como el impacto ambiental de las explosiones, la injerencia gubernamental en las celebraciones populares y tradicionales, el análisis del manejo y comercialización de explosivos de forma masiva, entre otras. Se ha realizado un estudio en el que se vinculan la ecoacústica y la espectromorfología en la conformación de una identidad y nivel de pertenencia en una comunidad. El hecho de que la comunidad haya suspendido la celebración masiva en 2020, pero la haya retomado como si no se hubiera roto en 2021, indica que la tradición de la quema del viejo es un espacio inter y extracomunitario de autoafirmación y representación de una identidad. Al respecto, es importante señalar el ruido-felicidad asociada a la celebración como elemento catalizador fundamental del evento

Por último, a nivel metodológico, los estudios de ecoacústica y sus métodos de recopilación de información y análisis son posibles de vincular con otras disciplinas, como la etnomusicología. Es un amplio campo que permitirá analizar aspectos relacionados con el sonido que van más allá del modo convencional por medio de la música. De esta manera, se han integrado aspectos que habían permanecido sobreentendidos u obviados, como la relación de la quema del viejo con el estallido de los cohetes. La relación entre la etnomusicología tradicional con la ecoacústica brindó un modelo que generó una hipótesis que se modificó durante el devenir de la investigación. La pandemia por COVID-19 en 2020 modificó el objetivo original de la investigación, que consistía en la medición del ruido. El silencio obligado por el estricto toque de queda nos incentivó a estudiar el significado del ruido dentro de la celebración.

BIBLIOGRAFÍA

BIELETTO-BUENO, NATALIA

2017 "Noise, Soundscape and Heritage: Sound Cartographies and Urban Segregation in Twenty-First Century Mexico City", *Journal of Urban Cultural Studies*, IV/1, pp. 107-126.

2018 "De incultos y escandalosos: ruido y clasificación social en el México postrevolucionario", *Resonancias*, XXII/43, pp. 161-178. DOI: 10.7764/res.2018.43.9

BOHLMAN, PHILIP V.

1997 *Enchanting Power: Music in the World's Religions (Religions of the World)*. Harvard University Press.

BOYCE-TILLMAN, JUNE

2000 *Constructing Musical Healing: The Wounds that Heal*. Londres: J. Kingsley.

BRUMM, HENRIK Y HANS SLABBEKOORN

- 2005 "Acoustic Communication in Noise", *Advances in the Study of Behavior*, 35. pp. 151-209.
DOI:10.1016/S0065-3454(05)35004-2

CÁMARA DE LANDA, ENRIQUE

- 2016 *Manual de etnomusicología*. Madrid: Instituto Complutense de Ciencias Musicales.

CASCANTE MOREIRA, MARÍA MERCEDES Y ANDREA EMILIA CLAVIJO BARZOLA

- 2019 "Evaluación del proceso de elaboración de los monigotes gigantes y de los beneficios para tres artesanos en Guayaquil". Tesis para optar al grado de Licenciatura en Turismo. Guayaquil: Escuela Superior Politécnica del Litoral.

CLARK-IBÁÑEZ, MARISOL

- 2004 "Framing the social world with photo-elicitation interviews", *American Behavioural Scientist*, 47, pp. 1507-1527.

CLAVIJO SALAZAR, VÍCTOR ALFONSO

- 2017 "Determinación de los niveles de ruido en el tránsito de la Avenida Carlos Luis Plaza Dañín, entre la intersección de la avenida de Las Américas y la calle Nicasio Safardi Reyes, de la ciudad de Guayaquil. Planteamiento de un programa de control". Tesis de Ingeniería. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.

CONGRESO NACIONAL DE ECUADOR

- 2012 *Ley de Prevención y Control de la Contaminación Ambiental*. Quito: Lexis.

CRUCES, FRANCISCO

- 1998 "Sobre la dual identidad de la etnomusicología". Memoria docente. Salamanca: Universidad de Salamanca.

DAUGHTRY, J. MARTIN

- 2015 *Listening to War: Sound, Music, Trauma, and Survival in Wartime Iraq*. Nueva York: Oxford University Press. DOI:10.1017/S0261143018000363

DEL FRESNO, MIGUEL

- 2011 *Netnografía. Investigación, análisis e intervención social online*. Barcelona: UOC.

DIBBEN, NICOLA Y ANNELI B. HAAKE

- 2013 "Music and the construction of space in office based work settings". *Music, Sound and Space: Transformation of Public and Private Experience*. Georgina Born (editora). Cambridge University Press, pp. 151-168.

ECHEVERRÍA-LONDOÑO, CARLOS ALBERTO Y ALICIA ELIZABETH GONZÁLEZ-FERNÁNDEZ

- 2011 "Protocolo para medir la emisión de ruido generado por fuentes fijas", *Revista Ingenierías*, X/18, pp. 51-60.

EISENBERG, ANDREW J.

- 2013 "Islam, sound and space: acoustemology and Muslim citizenship on the Kenyan Coast". *Music, Sound and Space: Transformations of Public and Private Experience*. Georgina Born (editora). Cambridge University Press, pp. 186-202.

ELLEN, ROY F.

- 1984 *Ethnographic Research: A Guide to General Conduct*. Londres: Academia Press.

FARINA, ALMO

- 2014 *Soundscape Ecology*. Springer: Dordrecht. DOI:10.1007/978-94-007-7374-5

FARINA, ALMO Y STUART H. GAGE

- 2017 *Ecoacoustics: the Ecological Role of Sounds*. Oxford: John Wiley & Sons Inc. ———
DOI:10.1002/9781119230724

- FARINA, ALMO Y NADIA PIERETTI
2014 "Acoustic codes in action in a soundscape context", *Biosemiotics*, 7, pp. 321-328. ———
DOI:10.1007/s12304-014-9213-0
- FARINA, ALMO, NADIA PIERETTI, PAOLO SALUTARI, E. TOGNARI Y A. LOMBARDI
2016 "The application of the Acoustic Complexity Indices (ACI) to Ecoacoustic Event Detection and Identification (EEDI) Modeling", *Biosemiotics IX/2*, pp. 227-246. DOI:10.1007/s12304-016-9266-3
- FRAILE GIL, JOSÉ MANUEL
1994 *El Mayo y su fiesta en tierras madrileñas*. Madrid: Consejería de Educación y Cultura.
- FULLER, SUSAN, ANNE AXEL, DAVID TUCKER Y STUART H. GAGE
2015 "Connecting soundscape to landscape: which acoustic index best describes landscape configuration?", *Ecological Indicators*, 58, pp. 207-215. DOI: 10.1016/j.ecolind.2015.05.057
- GAGE, STUART H. Y ANNE AXEL
2013 "Visualization of temporal change in soundscape power of a Michigan Lake Habitat over 4 a year period", *Ecological Informatics*, 21, pp. 100-109. DOI: 10.1016/j.ecoinf.2013.11.004
- GARG, NAVEEN; ARUN K. SINHA, VISHAL GANDHI, RICHA M. BHARDWAJ, Y AVINASH B. ARKOLKAR
2017 "Impact of Diwali Celebrations on Environmental Noise Pollution India", *Acoustic Australia*, 45, pp. 101-117. DOI: 10.1007/s40857-017-0081-z
- GOETZ, JUDITH PREISSE Y MARGARET D. LECOMPTE
1988 *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- GOLDMAN, GUSTAVO
2003 *Candombe: Salve Baltasar! La fiesta de reyes en el barrio sur de Montevideo*. Montevideo: Perro Andaluz.
- GOLDSMITH, MIKE
2012 *Discord. The Story of Noise*. Londres: Oxford University Press.
- GONZÁLEZ BRIONES, KARINA NOEMÍ Y ANDRÉS GIUSSEPPE MENDOZA SALAZAR
2021 "Elaboración de mapa de ruido en la zona sur de la Ciudadela Universitaria de la Universidad de Guayaquil". Tesis de Ingeniería. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.
- GOPINATH, SUMANTH Y JASON STANYEK.
2013 "Tuning the human race: athletic capitalism and the Niket Sport Kit". *Music, Sound and Space: Transformation of Public and Private Experience*. Georgina Born (editora). Cambridge University Press, pp. 128-148.
- GUBER, ROSANA
2011 *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- HARPER, DOUGLAS A.
2002 "Talking about pictures: A case study for photo elicitation", *Visual Studies*, XVIII/1, pp: 13-26.
- HERNDON, MARCIA ALICE Y NORMA MCLEOD
1983 *Field Manual for Ethnomusicology*. Norwood: Norwood Editions.
- JOO, WOYEONG, STUART H. GAGE Y ERIC P. KASTEN
2011 "Analysis and interpretation of variability in soundscapes along an urban rural gradient", *Landscape and Urban Planning*, 103, pp. 259-276.
- KALAUAPUOLI, KOMAL, TARUNA SING, RITESH VIJAY, NITIN GOYAL Y RAKESH KUMAR
2021 "Effects of Covid-19 pandemic on festival celebrations and noise pollution levels", *Noise Mapping*, VIII/1, pp. 89-93. DOI: 10.1515/noise-2021-0006

- KHAN, WASIM ULLAH, ZHONGFU YE, FAISAL ALTAF, NAVEED ISHTIAQ CHAUDHARY Y MUHAMMAD ASIF ZAHOOR RAJA
2019 "A novel application of fireworks heuristic paradigms for reliable treatment of nonlinear active noise control", *Applied Acoustic*, 146, pp. 246-260.
- KOZINETS, ROBERT V.
2015 *Netnography: Redefined*. Londres: Sage.
- KOZINETS, ROBERT V., PIERRE-YANN DOLBEC Y AMANDA EARLY
2014 "Netnographic Analysis: Understanding Culture Through Social Media Data". *Sage Handbook of Qualitative Data Analysis*. Uwe Flick (editor). Londres: Sage, pp. 262-275.
- KRAUSE, BERNIE
2012 *The Great Animal Orchestra*. Nueva York: Little Brown.
- KRAUSE, BERNIE Y ALDO FARINA
2016 "Using ecoacoustic methods to survey the impacts of climate change on diversity", *Biological Conservation*, 195, pp. 295-254. DOI:10.1016/j.biocon.2016.01.013
- KUKULSKI, BARTLOMIEJ, TADEUSZ WSZOLEK Y DOMINIK MILECZKO
2018 "The Impact of Fireworks Noise on the Acoustic Climate in Urban Areas", *Archives of Acoustics*, XLIII/4, pp. 697-705. DOI: 10.24425/aoa.2018.125163
- LATHAM, ALAN
2003 "Research, performance, and doing human geography: sono reflections on the diary-photograph, diary-interview method", *Environment and Planning A*, 35, pp. 1993-2017. DOI: 10.1068/a3587
- MACMYNOWSKI, DENA P., TERRY L. ROOT, GRANT BALLARD Y GEOFFREY R. GEUPEL
2017 "Changes in spring arrival of neoartic-neotropical migrants attributed to multi-scalar climate", *Global Change Biology*, 13, pp. 1-13. DOI:10.1111/j.1365-2486.2007.01448.x
- MAMANI, MANUEL
2010 "Kirkir Warmi: Identidad y el rol de la mujer Aymara en el desarrollo musical del norte chileno", *Revista Musical Chilena*, LXIV/213, pp. 90-102.
- MANDAL, PAPIYA, MAMTA PRAKASH Y JAGDISH KUMAR BASSIN
2011 "Impact of Diwali Celebrations on Urban Air and Noise Quality in Delhi City, India", *Environmental Monitoring and Assessment*, 184, pp. 209-215. DOI:10.1007/s10661-011-1960-7
- MARTÍ I PÉREZ, JOSEP
1998 "¿Existe una identidad etnomusicológica? *Actas del III Congreso de la Sociedad Ibérica de Etnomusicología*. Ramón Pelinski y Vicent Torrent (editores). Sabadell: Sociedad Española de Musicología, pp. 57-66.
- 2000 *Más allá del arte: la música como generadora de realidades sociales*. San Cugat de Vallés: Deriva.
- MARTRUS CEVALLOS, ANDRÉS ORLANDO Y ANDRÉS AGUSTÍN SEVILLANO MOLINA
2021 "Elaboración de mapa de ruido en la zona norte del Campus de la Universidad de Guayaquil". Tesis de ingeniería. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.
- MILLS, STEVE
2014 *Auditory Archeology: Understanding Sound and Hearing in the Past*. Nueva York: Taylor & Francis Group.
- NOVAK, DAVID
2015 "Noise", *Keywords in Sound*. David Novak y Matt Sakakeeny (editores). Durham: Duke University Press, pp. 125-138.

OTONDO, FELIPE

- 2018 "Paisajes sonoros reales e imaginarios", *Resonancias*, XLII/22, pp: 131-141. DOI: 10.7764/res.2018.42.7

PARRA FREIRE, ANTONIO PATRICIO, PEDRO GABRIEL NOBOA ROMERO, CARLOS DANIEL CAMPOVERDE PILLAJO, MIGUEL BOLTO TOBAR Y MANUEL ANDRÉS AVILÉS NOLES

- 2017 "Análisis del ruido en área de entrenamiento de la compañía de talleres PMIASA-Guayaquil", *Journal of Science and Research: Revista de Ciencia e Investigación*, II/7, pp. 15-22. DOI: 10.26910/issn.2528-8083vol2iss7.2017pp15-22

PÉREZ-VALERO, LUIS

- 2023 "Paisaje sonoro en Guayaquil. Investigación y práctica artística desde tres casos de estudio de la Universidad de las Artes, Ecuador", *Pensamiento, palabra...y obra*, 30, pp: 90-107. DOI: 10.17227/ppo.num30-18936

PIJANOWSKI, BRYAN C., ALMO FARINA, STUART H. GAGE, SARA L. DUMYAHN Y BERNIE KRAUSE

- 2011 "What is soundscape ecology: An introduction and overview of an emerging new science", *Landscape Ecology*, 26, pp. 1213-1232. DOI: 10.1007/s10980-011-9600-8

PONCE, JUAN DANIEL

- 2020a "Así se desarrollará la venta y quema de monigotes en Guayaquil", *Expreso* (25 de noviembre). Edición digital: <https://www.expreso.ec/guayaquil/desarrollara-venta-quema-monigotes-94206.html> [acceso: 16 de enero de 2021].

- 2020b "Artesanos de la 6 de Marzo protestan por prohibir la quema de monigotes", *Expreso* (27 de diciembre). Edición digital: <https://www.expreso.ec/guayaquil/artesanos-6-marzo-protestan-prohibir-quema-monigotes-95998.html> [acceso: 14 de enero de 2021].

REBORATTI, CARLOS Y HORTENSIA CASTRO

- 1999 *Estado de la cuestión y análisis crítico de textos: guía para su elaboración*. Buenos Aires: FFyL, UBA.

ROMERO, RAÚL R.

- 2001 "Tragedies and Celebrations: Imagining Foreign and Local Scholarships", *Latin American Music Review*, XXII/1, pp. 48-62. DOI: 10.1353/lat.2001.0010

ROSALDO, RENATO

- 1989 *Culture and Truth: The Remarking of Social Analysis*. Boston: Beacon Press.

SAMUELS, DAVID W., LOUISE MEINTJES, ANA MARÍA OCHOA Y THOMAS PORTOCELLO

- 2010 "Soundscapes: Toward a Sounded Anthropology", *Annual Review of Anthropology*, 39, pp. 329-345. DOI: 10.1146/annurev-anthro-022510-132230

SAUER, JOHN R. Y JAMES E. HIMES

- 1997 *The North American Breeding Bird Survey Results and Analysis*, Version 96.4, Laurel: Patuxent Wildlife Research Center.

SCHAFFER, RAYMOND MURRAY

- 1994 *The Soundscape: Our Sonic Environment and the Tuning of the World*. Rochester: Destiny Books.

SHEHAN CAMPBELL, PATRICIA

- 2005 "Deep listening to the musical world", *Music Educators Journal*, XCLL/1, pp. 30-36.

SILVA PASSOS, ROBSON, CECILIA ALEXANDRA ABREU COELHO DA ROCHA, ANTONIO PEDRO OLIVEIRA DE CARVALHO, LUIZ BUENO DA SILVA LUIZ Y RICARDO LUIS ALVES SILVA

- 2021 "Environmental noise exposure from fireworks at festivals and pilgrimages in Northern Portugal", *Applied Acoustics*, 181, pp. 108-143. DOI:10.1016/j.apacoust.2021.108143

SUEUR, JEROME, THIERRY AUBIN Y CAROLINE SIMONIS

- 2008 "Seewave: a free modular tool for a sound analysis and synthesis", *Bioacoustics*, 18, pp. 213-226. DOI: 10.1080/09524622.2008.9753600

SUEUR, JEROME Y ALMO FARINA

2015 "Ecoacoustics: the ecological investigation and interpretation of environment sound", *Biosemiotics*, VIII/3, pp. 493-502. DOI: 10.1007/s12304-015-9248-x

TITON, JEFF TODD

2020 "Sustainability and a Sound Ecology". *Toward a Sound Ecology: New and Selected Essays*. Indiana: Indiana University Press, pp. 254-276.

2022 "Sustentabilidad y ecología del sonido", Mauricio Valdebenito Cifuentes (traductor), *El Oído Pensante*, X/1, pp. 131-156. DOI: 10.34096/oidopensante.v10n1.8698

TORRAS-SEGURA, DANIEL Y JORDI ROQUER-GONZÁLEZ

2017 "La vinculación del sonotipo con los parámetros contemporáneos de la comunicación", *Revista Mediterránea de Comunicación / Mediterranean Journal of Communication*, VIII/2, pp. 37-49. DOI: 10.14198/MEDCOM2017.8.2.3

TUCKER, DAVID; STUART H. GAGE, IAN WILLIAMSON Y SUSAN FULLER

2014 "Linking ecological condition and the soundscape in fragmented Australian forests", *Landscape Ecology*, 29, pp. 745-758. DOI: 10.1007/s10980-014-0015-1

TUTIVÉN ROMÁN, CARLOS

2007 "Visualidad, estética y poder en los años viejos". *Los años viejos*. María Pía Vera (editora). Quito: FONSSAL, pp. 145-160.

VERA, MARÍA PÍA

2007 *Los años viejos*. Quito: FONSSAL.

VILLAMAR TUMBACO, ÁMBARY PITA PARSIVAL CASTRO

2009 "Enriquecimiento de valores y costumbres de los habitantes de Guayaquil por medio de una agenda cultural". Tesis de Licenciatura en Turismo. Guayaquil: Escuela Politécnica del Litoral.

VORISEK, PETR, ALENA KLVANOVA, SIMON WOTTON Y RICHARD GREGORY

2008 *A Best Practice Guide for Wild Bird Monitoring Schemes*. Praga: CSO/RSPB.

WAITT, GORDON, NICHOLAS GILL Y LESLEY HEAD

2009 "Walking practice and suburban nature-talk", *Social and Cultural Geography*, 10, pp. 41-60. DOI: 10.1080/14649360802553186

ENTREVISTAS

Durante la investigación se realizaron diversas entrevistas y registros de diarios sónicos, a continuación, se presentan los citados en el presente trabajo.

N°	Descripción	Tipo	Código
1	Emilia (55 años)	Entrevista abierta	E-012-2020
2	Melisa (36 años)	Entrevista abierta	E-004-2020
3	Martín (23 años)	Diario Sónico	DS-002-2021
4	Camila (47 años)	Entrevista abierta	E-011-2021
5	Aldo (33 años)	Diario Sónico	DS-003-2019